

Villa

Personajes Carla, 33 años
Francisca, 33 años
Macarena, 33 años

Sobre un escritorio hay una maqueta de la antigua casa de la Villa Grimaldi. En el respaldo de tres sillas se ven colgadas tres chaquetas blancas. Macarena, Carla y Francisca están sentadas. Las tres usan el nombre Alejandra. Votan. Macarena escribe en su voto con un lápiz Bic y se lo pasa a Carla.

MACARENA Ya.

CARLA Ya. Miren para otro lado.

[Carla escribe. Le pasa el lápiz a Francisca]

FRANCISCA Gracias...

MACARENA Sin mirar.

CARLA No estoy mirando.

FRANCISCA Espera. *(Raya en círculos)* No escribe.

CARLA Sí. Estaba medio seco.

MACARENA Sí.

FRANCISCA Está seco... *(Lo calienta con sus manos. Lo prueba)*

FRANCISCA No escribe...

CARLA ¿A ver? (*Lo toma*)

FRANCISCA Necesito otro.

MACARENA Espera. (*Busca en su cartera*)

CARLA Tienes que hacerle así. (*Lo sopla. Lo prueba. No escribe*)

CARLA Pucha.

MACARENA Este. (*Le pasa otro lápiz*)

FRANCISCA Ahora sí. Ya.

[*Pausa. Miran hacia afuera. Vuelven a mirar a Francisca*]

FRANCISCA Momento.

[*Las dos vuelven a mirar hacia afuera*]

CARLA No se decide.

FRANCISCA Sí. Espera. Ya.

[*Se lo pasa a Carla. Carla toma los votos, los revuelve en sus manos, los abre y los cuenta*]

CARLA Ya. Opción A, un voto. Opción B, un voto. Y un nulo.

[*Se miran*]

MACARENA ¿Quién votó nulo?

CARLA Espera. Alguien votó nulo.

FRANCISCA Yo no fui.

CARLA Yo tampoco. Pero no hay que preguntar quién votó nulo.

[*Pausa*]

MACARENA No. Ya. Bueno, pero alguien votó nulo.

[*Pausa*]

FRANCISCA Yo no voté nulo.

CARLA Yo tampoco.

MACARENA Yo tampoco.

[Pausa]

MACARENA Alguien votó nulo.

FRANCISCA Bueno, alguien está mintiendo. Es terrible.

CARLA No le pongamos tanto color tampoco.

MACARENA Pero así esto ya no sirve.

FRANCISCA ¿A ver? (*Toma el voto nulo. Lee*) ¿Marichi... huevo?

MACARENA ¿A ver? (*Lo toma*) Marichiweu.

CARLA Eso es nulo... porque era opción A o B.

MACARENA Sí, pero podrías haber escrito *nulo* en vez de *marichiweu*.

CARLA Claro. Si es que yo *hubiera votado* nulo... pero no *voté* nulo.

MACARENA ¿Y entonces por qué escribiste marichiweu?

CARLA Oye...

FRANCISCA ¿Marichi... huevo?

MACARENA Marichi-*weu*. Marichi-*weu*.

FRANCISCA Ah.

CARLA Diez veces venceremos.

FRANCISCA Ah. ¿Cómo?

CARLA Marichiweu. Diez veces venceremos.

FRANCISCA Ah. ¿Y qué idioma es ese?

CARLA Mapuche dungún.

FRANCISCA Ah. Mapuche dungún. Qué raro. (*Pausa*) ¿Marichi-huevo?

CARLA No.

MACARENA Marichiweu. Marichiweu. Ya, pero no importa. Mira. Ya. (*Piensa*) Mira. Guardemos esos votos y no los miremos más. No sirvieron... porque... Mejor votemos de nuevo.

FRANCISCA Ya.

[*Las tres se preparan para votar*]

CARLA Espera. Mejor que no.

MACARENA ¿Por qué?

CARLA No vale la pena porque va a pasar lo mismo.

MACARENA Sí.

FRANCISCA ¿Por qué va a pasar lo mismo?

CARLA Va a pasar lo mismo.

FRANCISCA Pero si nos acabamos de conocer. ¿Cómo sabes tú lo que yo pienso?

MACARENA Sí.

CARLA No sé. Yo creo que faltó más debate.

FRANCISCA ¿Debate?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Sí, aunque yo ya estoy clara.

MACARENA ¿Clara en qué?

FRANCISCA Yo estoy clara en lo que quiero votar. Ya lo voté.

CARLA Bueno, yo también.

MACARENA Igual es súper grave, porque aquí hay alguien que es súper mentirosa.

FRANCISCA Ya, pero no caigamos en eso.

CARLA En todo caso yo creo que la persona que votó nulo, (*a Macarena*) que podrías haber sido tú... esa persona quería votar nulo porque no estaba de acuerdo con ninguna de las dos opciones, A o B.

MACARENA Pero es que yo no fui.

FRANCISCA Y yo tampoco.

CARLA Y yo tampoco.

MACARENA Chuta.

FRANCISCA Entonces mejor lleguemos a otro acuerdo.

CARLA Eso. Yo también creo.

MACARENA Lo que yo digo es que no...

CARLA ¿Pero por qué?

MACARENA Porque ¿para qué votar? ¿Si cómo no vamos a llegar a un acuerdo?

CARLA Y

FRANCISCA Pero si eso es lo que estamos diciendo.

MACARENA Por eso te digo. Yo estoy diciendo que conversemos y lleguemos a un acuerdo que combine las dos propuestas: A y B. Y eso queda. Y lo aprobamos las tres y ya. Y no hay que hacer otra votación.

FRANCISCA Perdóname (*a Macarena*) Alejandra, pero tú no puedes pretender que todas pensemos lo mismo. No es un control mental.

CARLA ¿Qué control mental?

MACARENA (*A Francisca*) Pero, Alejandra, tú acabas de decir que mejor lleguemos a un acuerdo.

FRANCISCA ¿Yo?

CARLA Tú dijiste lo mismo.

FRANCISCA ¿En serio?

MACARENA Bueno, entonces votemos...

CARLA *(A Francisca)* En todo caso no se trata de eso, Alejandra... Lo que la Alejandra está diciendo es que podemos negociar entre nosotras para llegar a un acuerdo para no tener que votar.

FRANCISCA Perdóname, Alejandra, pero esto no se trata de un negocio, no tiene nada que ver con un negocio.

MACARENA Sí. Sí. Obvio, Alejandra, no se trata de un negocio de plata... no nada de eso...

CARLA No negocio... es una forma de hablar de un negocio, de negociación, pero me refiero a otra cosa.

FRANCISCA Sí, pero es que me enferma que empecemos a hablar como si estuviéramos vendiendo huevos...

CARLA No, obvio. Sí.

MACARENA Sí.

FRANCISCA Bueno. Entonces yo voy al baño y después debatimos la cosa...

[Sale]

MACARENA Obviamente fue ella.

CARLA ¿De qué?

MACARENA La que votó nulo.

CARLA ¿Por qué?

MACARENA Se nota.

CARLA ¿Qué es lo que se nota?

MACARENA Todo el mundo sabe lo que significa Marichiweu.

CARLA No todo el mundo, Alejandra.

MACARENA Entonces, ¿fui yo?

CARLA No.

MACARENA Pero Alejandra, si tú estás defendiendo a la Alejandra, y además dices que no fuiste tú, entonces estás diciendo que yo fui la que voté nulo.

CARLA No, Alejandra. Yo estoy diciendo que no todo el mundo sabe lo que es Marichiweu.

MACARENA ¿Tú no sabías?

CARLA Sí sabía. Si yo lo dije.

MACARENA ¿Entonces?

CARLA Bueno, no todo el mundo sabe lo que es Marichiweu.

MACARENA Pero, Alejandra, cualquier persona más o menos de izquierda sabe lo que significa Marichiweu.

CARLA Bueno, ella no debe ser de izquierda.

MACARENA Bueno, no parece de izquierda. Pero le encuentro un aire a pionera.

CARLA ¿Pinta de izquierda?

MACARENA Yes. Instinto.

CARLA Espera. Si ella no sabe lo que es Marichiweu, ¿cómo lo escribió?

MACARENA Sí. Por eso. Entonces fuiste tú.

CARLA No. Espera. No. Pero quizás sí lo escribió, sabiendo lo que significa y después se hizo la huevona como que no sabía lo que significaba.

MACARENA Entonces es mucho más inteligente de lo que yo pensaba.

CARLA Pero espera. Perfectamente podrías ser tú la que escribiste Marichiweu y ahora me estás tratando de hacer huevona a mí.

MACARENA O tú me estás tratando de hacer huevona a mí echándole la culpa a ella.

CARLA Claro. Puede ser.

MACARENA Esto es lo que pasa por hacer el voto secreto de a tres personas.

CARLA Sí.

[*Entra Francisca*]

FRANCISCA Ya. ¿Qué significaba eso mapuche que escribieron?

MACARENA Diez veces venceremos.

FRANCISCA Ah. Yo me conformo con una sola vez que ganen los mapuche.

CARLA Sí.

MACARENA Sí.

FRANCISCA ¿Qué?

CARLA Nada.

FRANCISCA ¿Votemos?

MACARENA No, pues.

FRANCISCA Ya. Entiendo. No vamos a votar. Vamos a debatir. Para que no se repita lo que pasó anoche, ¿no?

CARLA Sí.

MACARENA Sí. (*Pausa*) ¿Y qué pasó anoche?

FRANCISCA No sé. ¿Tú no sabes lo que pasó?

MACARENA ¿Yo?

FRANCISCA Sí.

MACARENA Bueno, yo sí sé, (*a Francisca*) pero pensé que tú no sabías.

CARLA Yo no sé.

MACARENA ¿No?

CARLA No.

FRANCISCA Yo tampoco sé. Yo escuché algo, pero no sé nada.

CARLA Que le pegaron a alguien, yo escuché.

MACARENA Bueno, sí.

CARLA ¿En serio?

FRANCISCA ¿Qué pasó?

MACARENA Bueno, pasó de todo. Hubo gritos. Sí. Y como que, bueno... lo que pasa es que en la directiva hay muchos... problemas. Y esto no sale de acá. ¿Ya?

FRANCISCA

Y CARLA Obvio.

MACARENA Ustedes saben que la villa tiene una directiva, ¿sí?

CARLA Sí.

FRANCISCA No.

MACARENA Bueno. Tiene una directiva que la eligen los sobrevivientes.

FRANCISCA Ah, ya.

MACARENA Sí. Entonces lo que pasó es que anoche estaban decidiendo lo mismo que nosotras, ya, opción A, reconstruir la villa

como era, opción B hacer un museo... y todo en votación no secreta.

FRANCISCA ¿Cómo?

CARLA Levantando la mano.

FRANCISCA Ah, qué horror.

MACARENA Sí. Y ya. Y entonces estaban en una casa y la reunión se puso tan tóxica, tan tóxica, tan tóxica que se pusieron a gritar y en un momento alguien le tiró un cenicero concha de loco a otra persona de la directiva...

FRANCISCA ¿Quién tiró?

MACARENA No voy a dar nombres. Ya. Y la persona se alcanza a dar vuelta y la concha de loco le pegó en el omóplato y rebotó, se cayó al suelo y se quebró, y después ella se fue así con la mano al suelo y se cortó la arteria aquí y le pusieron una toalla así. Pero se recuperó un poco y le tiró una patada a la que tiró el loco, así, fa, pero calculó mal y le pegó a una viejita, así, aquí en la pera y justo tenía la boca abierta y se cortó la lengua con los dientes y escupió y cayó un filete con sangre al suelo. Y ahí dijeron ya, es mucho, mucha sangre. Como directiva ya tocamos fondo. Es mejor que una comisión especial decida si opción A o si opción B, *nosotras*, y todos acatamos lo que la comisión especial, *nosotras*, decida y ya. Porque votaron como por lo menos ocho veces y no había mayoría. Y de nuevo, y de nuevo y de nuevo, las cuatro de la mañana y no decidían si hacer un museo en la villa o reconstruir la villa. Entonces yo entiendo, porque fue como mucho. Y quedó gente llorando, que cómo es posible, que toda la cuestión, como muy, muy deprimente. Porque es gente que claro, que siempre está hablando de unidad con ideas políticas muy fuertes, con

mucha historia. Pero fue mucho, y yo quedé mal, así como entre deprimida y entre con ganas de sacarle la chucha a alguien.

[Pausa]

CARLA Por eso yo creo que lo mejor es decidir conversando y no votar.

FRANCISCA ¿Y le sacaste la chucha a alguien?

MACARENA Todavía no.

FRANCISCA Chuta.

CARLA ¿Y por qué somos nosotras la comisión?

MACARENA No sé. Pero es *heavy*.

FRANCISCA Mucho, muy *heavy*.

MACARENA Sí.

CARLA Sí. Qué raro.

[Pausa]

MACARENA Ya. (A *Francisca*) Alejandra, ¿tú puedes defender la opción B?

FRANCISCA El museo. Sí. Pero con mis palabras.

MACARENA Obvio.

CARLA Y yo puedo defender la opción A: la reconstrucción de la villa.

FRANCISCA Ya. (A *Macarena*) ¿Y tú, Alejandra?

MACARENA No. Yo después de la (a *Carla*) Alejandra puedo moderar la cosa.

CARLA Ah, ya.

FRANCISCA Bueno, ya.

CARLA Pero que una defienda algo no significa que una apoye la opción que está defendiendo.

MACARENA No, claro.

FRANCISCA No. Pero una igual tiene que defenderla, así como con convicción. Igual.

MACARENA Sí, obvio.

FRANCISCA Claro. Pero fíjate, porque a veces una dice algo de lo que no está convencida y lo dice así, claramente, y una se escucha a una misma y se termina convenciendo de algo que no pensaba, simplemente por escucharlo tanto. Por ejemplo: una dice, ya no te quiero, ya no te quiero, ya no te quiero y chuta, un día ya no lo quiero, aunque una en el fondo lo quiera. Y después los cuchillazos, ah, ah, cuchillazo, ah. Yo lo quería, lo quería, lo quería, ¿pero por qué me convencí de que no lo quería? Porque me escuché mucho decir que no lo quería cuando yo tenía furia. Y ahora se fue. Se fue porque dice que yo no lo quería, pero sí lo quería y ahora se fue. A San Pedro de Atacama. Y anda con una gringa que dice que lo quiere.

CARLA Sí.

[Pausa]

MACARENA Pero eso es privado.

FRANCISCA Personal.

MACARENA Ah.

CARLA Sí. A mí nunca me ha pasado.

MACARENA Sí. Claro. A mí tampoco.

[Pausa]

MACARENA ¿Ya?

FRANCISCA Dale no más.

CARLA Ya. Opción A. Me voy a parar mejor. Ya. Bueno. Yo voy a defender la reconstrucción. Que se reconstruya la casa que demolieron donde hacían todo lo que hicieron. Mira. Es muy simple. Todo el mundo sabe que en un momento ellos...

MACARENA ¿Quiénes?

CARLA Los guardias de la villa. Ya. En un momento los guardias dijeron *ya*. Ya matamos muchos. Me siento con ganas de séptimo día. Además me siento como un marqués sádico. No sé. Algo me pasa. Quiero volver a sentir amor cuando hago el amor. Ya no quiero sexo con desconocidas. Quiero romance. Y entonces dijeron *ya*. Ahora cerremos el cuartel y vayámonos silbando. Pero no, mi coronel. Si dejamos la villa cerrada con llave o tapada con ramas, igual la pueden encontrar. Nos pueden pillar. Después pueden venir unos suecos, o unos holandeses, y decir: oye, mira esta casa. Parece que esta es la casa roja. Parece que este es el Cuartel Terranova. Parece que esta es la villa secreta. Y van a entrar. Y van a venir así con una lupa y van a decir: mira, un pelo. Mira, una gota de sangre. Chuta. Mira. Un silencio silencioso. Aquí tiene que haber pasado todo lo que pasó. ¿A ver? Chuta. Mira, Ralph. ¿Qué pasa, Mieke? Esta cuestión tiene electricidad. Ya. Ya me quedó claro. Y todo esto hablado en francés. Ya. Me quedó claro que este lugar es el lugar del crimen. Este es el cementerio indio. Este es el centro de la injusticia. Esta es la villa miseria. Entonces, mi coronel, ellos van a llamar a Nueva York y van a decir, ya. ¿Aló? Parece que pillamos el hoyo negro. Y ahí ya se va a saber en todo el mundo que el León es un sanguinario.

FRANCISCA ¿Quién?

CARLA El León. Y si pasa eso mi general se va a enterar de que ya sabe todo el mundo y le va a dar como vergüenza. Y se va a sentir un poco como incomprendido. Por eso, mi coronel. Para evitarse ese dolor de cabeza, lo mejor es no dejarles pistas ni a los suecos ni a los holandeses. Tengo una idea, capitán. Podríamos quemar esta casa. No, mi coronel, mejor demoler. Mejor dejar todo en el suelo. ¿Y los escombros? Los podríamos tirar al mar. Buena idea. Y entonces cerraron y quemaron y demolieron. Y tiraron al mar. Porque querían un crimen perfecto. Pero bueno. ¿Qué pasó? Pasó el tiempo. Pasó el tiempo. Y un día, años después, vamos pasando por afuera y decimos.

FRANCISCA ¿Quiénes?

CARLA *Nosotras*. Y chuta. Mira. Súbete a la pandereta. Mira. Sí. Aquí tiene que haber sido. Sí. Sí. Parece que aquí fue donde dije: *mejor mátenme, ¿por qué no me matan de una vez?* Sí. Y nos acercamos a una vecina pobladora: señora disculpe, ¿usted se acuerda si aquí había un zoológico? ...como tratando de sacar de mentira verdad. Y la señora dice, *no, señoritas. Zoológico no. Aquí estuvo un centro de violación y exterminio ultra secreto llamado Cuartel Terranova, un horno de puro misterio, un campo de pura maldad*. Chuta. La señora estaba súper informada. Resulta que había sido Lautara.

MACARENA ¿Lautara?

CARLA Sí. Y ya. Gracias, señora. Muchas gracias.

FRANCISCA ¿Y por qué no avisó antes?

CARLA No sé. Pero, qué le vamos a hacer. Y después una llamada por teléfono: aló, curita, aló chiquillas. Encontramos la

villa, avísenles a los suecos, avísenles a los holandeses. Y mientras llegan los demás nos asomamos por arriba de la muralla y no hay nada. Hay como una demolición. No está la torre. No están las casas corvi. No está la casa solariega. No hay nada de nada.

FRANCISCA De nada.

MACARENA De nada.

CARLA De nada. Se fueron con todo. Es como un crimen perfecto. Entonces pasa el tiempo, ya, *y va a caer y va a caer*, toda la cuestión. Y un día como que hay un poco de democracia y una siente que la villa no escandaliza tanto como nosotras pensábamos que iba a escandalizar. Y alguien dice: chiquillas, esto no puede ser un crimen perfecto, esto se tiene que saber con escándalo. ¿Y si reconstruimos? Buena idea. Si yo tuviera plata reconstruiría la cuestión. Para que los suecos y los holandeses sepan y digan: ajá. Eso era. Aquí estaba. Si yo tuviera plata reconstruiría todo, hasta el detalle irrelevante. No solo todo lo que es la realidad arquitectónica de lo que fue la casa solariega, sino que también la piscina del agua, los árboles de la tierra, el jardín de las rosas, el silencio, el olorcito terrible, el grito, las cadenas, los motores en la noche, todo lo que es la ambientación artística. Y crearía un falso antiguo. Pintaría las paredes con agua con tierra, otra paleta de colores en el fondo. Tonos como sepia. Y compraría la parafernalia. Compraría una cama metálica, compraría cables y enchufes, compraría uniformes, compraría ropa con solapa, compraría olor a caca. Para crear una especie de disneylandia de realidad realista. Para que la gente se sintiera como sintiendo esto tiene que haber sentido la gente que sentía. Y al público los haría sentir como presos.

Los haría esperar, les pediría sus nombres, separaría a las mujeres de los hombres. En fin, los haría sufrir. Y me conseguiría unos sobrevivientes de la villa original para que fueran como unos guías al infierno. Unos Virgilio. Y a esos guías les pediría que en los lugares en donde estuvieron encerrados o en los lugares donde más gritaron hicieran una pausa. Como que no pudieran seguir hablando y se aguantaran el sollozo. Y que dijeran despacito: *aquí fue la última vez que vi a la mujer. Esa mujer me dijo: si sales vivo dile a mi mamá que los pescaditos naranjos de la pileta tienen sabor a plátano.*

MACARENA ¿Qué mujer?

CARLA Su polola. *Y esa mujer también me dijo: reconstruyan el partido y maten a todos los milicos... Y yo le respondí: Sí, te lo prometo.* Y ahí el guía como que podría hacer otra pausa y decirle. *Pero solo...*

FRANCISCA ¿A quién?

CARLA Decirle al público. *Pero solo pude cumplir la mitad de mi promesa... aunque algún día la voy a cumplir entera.* Refiriéndose a la mitad de matar a todos los milicos. Y ahí algunos pueden reírse. Porque es una ironía, porque no lo va a hacer. Y eso puede dar risa. Un poco. Y esa risa en el fondo cumple la función de dividir al público. Porque por un lado está la gente que dice: estoy de acuerdo contigo, yo también mataría a todos los milicos. Y por otro lado está la gente que se ofende con la risa. La que no está de acuerdo. La gente que va a decir: claro, *esta persona está herida y tiene derecho a fantasear con matar. Pero yo no estoy de acuerdo.* Esa gente. Bueno. Ya. Entendible. Público dividido. Pero igual seguimos avanzando con el guía. Bajando por el tobogán de la emoción de la villa reconstruida. Aquí

lloras. Pasa por aquí. Aquí te da rabia. Aquí te indignas. Aquí le aprietas la mano al pololo. Aquí sientes como frío entremedio de las piernas. Aquí dices: ¿Dieciocho años? ¿Por la boca? No te puedo creer. Y esa gente después va a decir. ¿Aló? Fui a la villa. Tienes que ir. La reconstruyeron. Se ve un poco falsa. Parece set de teleserie. Pintaron las murallas con agua con tierra. Es impactante. Tienes que ir. Tienes que ir. No, en Peñalolén. Sí, gratis. Y reconstruyeron toda la villa como era. Y es muy impactante. Te impacta porque está igualita. Sí. Las colgaban del pelo. Las hicieron traicionarse. Tenían un manual con el águila republicana. Y estoy impactada. Ir a la villa reconstruida es lo mejor que me pudo pasar en la vida.

MACARENA Excelente.

FRANCISCA Sí. Muy excelente.

[Pausa]

MACARENA Ya .Ya. Ya, ¿vamos contigo, Alejandra?

CARLA Ya. Pero no vengan conmigo porque yo voy al baño un poco.

[Sale]

FRANCISCA La Alejandra...

MACARENA Sí.

FRANCISCA Sí.

MACARENA Sí, ¿qué?

FRANCISCA No sé.

MACARENA ¿Cómo?

FRANCISCA No sé. Tú dijiste.

MACARENA ¿Qué dije?

FRANCISCA ¿Qué?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Ah. ¿Te diste cuenta?

MACARENA ¿De qué?

FRANCISCA ¿No?

MACARENA ¿De qué?

FRANCISCA ¿No?

MACARENA ¿No te fijaste?

FRANCISCA No. ¿Y tú?

MACARENA Sí.

FRANCISCA ¿Sí?

MACARENA Sí. La cara.

FRANCISCA ¿Cuál cara?

MACARENA La cara que puso cuando dijiste que con una vez que ganaran los mapuche quedabas feliz.

FRANCISCA ¿Yo dije eso?

MACARENA Sí.

FRANCISCA ¿Cuándo?

MACARENA Antes.

FRANCISCA Ah. ¿Cuándo yo traje la silla y me senté acá?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Sí.

MACARENA ¿No te fijaste?

FRANCISCA ¿En qué?

MACARENA En la cara que puso.

FRANCISCA No. ¿Qué cara puso?

[*Macarena pone la cara*]

FRANCISCA ¿Puedes hacerlo para este lado?

[*Macarena mueve la cara*]

FRANCISCA ¿Esa cara?

MACARENA Sí. Como diciendo, ya... ¿no que la Alejandra no sabía lo que era marichiweu?

FRANCISCA Ah.

MACARENA Sí.

FRANCISCA Significa diez veces venceremos.

MACARENA ¿Tú sabías?

FRANCISCA No. Yo no me sé ninguna palabra mapuche.

MACARENA ¿No?

FRANCISCA No.

MACARENA Ah. Pero como que toda la gente que es de izquierda sabe eso.

FRANCISCA ¿Ah, sí?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Yo no anulé el voto, Alejandra.

MACARENA ¿No?

[*Entra Carla*]

CARLA Ya.

MACARENA Ya.

FRANCISCA Ya. ¿Voy?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Ya. Bueno. Entonces opción B. Ya. Yo voy a defender el museo. Mira, es muy simple. Yo creo que hay que hacer un museo nuevo. Y enorme. Y yo sé que mucha gente puede decir: oye, la villa ya es un museo sin techo. Sí. Pero un museo es otra cosa: un museo es un cajón blanco. Bueno. Exacto. El museo tiene que ser blanco. Porque va a estar en la precordillera de los Andes y tiene que ser como la nieve. Es decir, blanco. Y tiene que ser lindo. ¿Y por qué lindo? Sé que es un tema complicado. Bueno. Yo digo que no podemos estar tristes y feos toda la vida. No. No podemos ser naturaleza muerta. Tenemos que cambiar la piel. Tenemos que sacar los cachitos al sol. Necesitamos volver a tener carita limpia y calzones nuevos. Y esa resurrección perfectamente puede ser un museo del recuerdo doloroso, pero lindo. Y alguien tiene que ir pasando y decir: mira, aquí había una mansión siniestra y ahora... ahora hay un museo de arte contemporáneo. Es ultra moderno. Me interesa. ¿Entremos? Ya. Mira. Mira. Hay cosas deprimentes... pero lo deprimente también *es* parte del arte contemporáneo. Mira. Es lindo. Y tiene calefacción central. No tiene estufa a parafina. Me puedo sacar el chaleco artesanal. Y tiene cuatro pisos. Con harto ventanal. Y tiene pasto el techo. Es súper sustentable. Y blanco. ¿Hospital nuevo? No. No, señorita. Es el museo de la villa.

CARLA ¿Quién dijo eso?

FRANCISCA La señora de la puerta. Ya. ¿Y qué hay más adentro? Siga caminando. Adentro está la muerte y la vida. Por eso digo: un hospital. Bueno, señorita. *Parece* un hospital, pero es

un museo. Entre. Gracias. ¿Y por qué tan blanco? Bueno, para salir un poco de la estética del dolor. Bueno, para mí el blanco es terriblemente doloroso. Ah, bueno señorita, eso es privado. Personal. Entonces tú entras y hay un salón blanco con una bandera rojinegra que dice: los que murieron aquí eran marxistas. Ya. Impactante. Me interesa. Y eso ya te da una idea de lo que viene. Porque claro, estás en un museo que por fuera es como blanco, así como con espejos, como concurso internacional de arquitectura, que en el fondo es la estética del capitalismo contemporáneo. Y uno dice: esto es súper contradictorio. Me interesa. Ya. Y entonces entras al museo como queriendo saber quiénes eran estos marxistas que murieron. Entonces te meten a una sala con mesas llenas de computadores Mac. Con una música, así. Y uno se puede meter a los Mac y ver listas de toda la gente que pasó y murió en la villa. Y uno puede hacer clic en el nombre y aparece todo acerca de esa persona. Fotos de chica, la familia, con quién pololeaba, si le gustaba el cochayuyo, si se venía comiendo el pan cuando la mandaban a comprar, toda la cuestión. Y si uno hace un doble clic en villa, clic clic, aparece descrito, ya, todo lo que realmente le pasó en la villa. Clic. A quién abrazó. Clic. Con quién habló. Clic. A quien ayudó. Si le gustaba cantar, si cantaba o si no cantó. Ya. Y uno ve eso y después hace otro doble clic: clic clic, en un ícono que dice ¿Qué pasó? Y aparece un video del testimonio de la familia contando todo. Clic clic. Cuándo la detuvieron. Clic clic. Cómo le pegaron. Clic clic. Si la encontraron envuelta en papel de diario o si no la encontraron. Y si la mataron, cómo murió. Clic. Clic. Cómo se enteraron. Clic clic. Cómo lloraron. Clic clic. Cómo quedaron tristes para siempre. Y si salió viva, cuentan si quedó estéril, si se puso alcohólica o si ahora tiene hijos maravillosos. Y ya.

Y si uno hace clic, menú, bajar, doble clic: clic clic, en un ícono que dice: EL CAMINO NO TOMADO, aparece lo que su familia y sus amigos piensan que habría pasado con ella si no hubiera pasado nada. Si nunca hubiera estado en la villa. Entonces ahí uno ve, claro, con multimedia, que este señor se habría hecho ciclista. O maratonista. Clic, clic. Mira. Esta niña habría sido concertista. Y habría tenido dos hijos violinistas. Y les habría hecho trenzas. Clic. Clic. Mira: este otro señor habría sido frágil como un volantín. Clic, clic. Mira, esta niña habría sido buena para jugar paletas en El Quisco. Clic. Ya. O sea todos los sueños, las posibilidades. El camino no tomado. Ya. Entonces la idea es que la gente vea eso y entienda que eso no pudo ser. Que es una imaginación. Que eso ya nunca fue. Entonces una queda bien deprimida y apaga el Mac. Clac. Y caminas, subes, segundo piso... Otra sala donde no hay nada excepto un lienzo que dice: pan, trabajo, justicia, libertad. Ya. Me interesa. Tercer piso. Una sala llena de fotos. Muchas fotos. Fotos, fotos, fotos. Muchas caras. Que harto pelo. Que harta felicidad. ¿Qué pasó con todo ese pelo? Se lo llevó el viento. Fue lo que el viento se llevó. Y más fotos. Fotos, fotos, fotos. Foto de graduación. Foto de fiesta. Foto carné. Foto en la playa con amigas. Foto no me miren. Foto no me gustan las fotos porque salgo fea. Foto con pañuelo en la cabeza. Foto con ropa que alguna vez tuvo olorcito. Foto peinada para el lado. Vestido prestado. Juventud colérica. Ya. Clic. Flash. Ya. Saliste linda. Esta foto es para que no me olvides. Pero no sabían. Los detenidos. No sabían que un día iban a pasar por la villa de la muerte. Y que esas fotos iban a terminar siendo fotos de museo. Y que esas fotos felices ahora son súper deprimentes. Me alegro porque alguna vez viviste. Pero pucha. Te quedaste suspendida tan joven. Dejaste de crecer. Tenías bonito

pelo. Y después cuarto piso. Entrás a una sala que tiene un corral. Raro. Y adentro del corral hay un perro. Un perro. Un pastor alemán. Y tú dices, ¿un perro? Ah. ¿Porque los guardias eran perros? Quizá. Me interesa. Y el perro ahí. Un poco como simpático. Caminando. Sin entender con su mente de perro que es parte de una instalación de arte contemporáneo. Ya. Y ojalá que hubiera protestas de protectores de animales. Dejen libre al pastor. Dejen libre al pastor. El animal no tiene la culpa. ¿Y donde están ustedes cuando tienen presos a los presos humanos? Claro, ellos quieren proteger al perro porque el perro es un perro desideologizado. Pero si el perro dijera: el marxismo leninismo es la piedra angular de la filosofía, que vivan Lenin, Engels y Carlos Marx, te aseguro, te aseguro que la mitad de los protestantes diría, bueno, el perro tomó una opción, no tengo por qué estar defendiendo a perros antisistema. Ese perro parece un pastor alemán, pero seguramente es un perro pastor *obrero* alemán, de esos perros obreros que exigían que los enterraran con un manifiesto comunista en el pecho. Esos perros. Ya no me importa que lo maten. Pero, claro. Nosotras nunca abusaríamos del perro pastor. Para nada. Tendríamos un criadero de varios perros en el patio de atrás del museo blanco y los meteríamos de a uno a la instalación, solo un par de horas al día con un sistema de turnos y comida de persona humana. Los perros sufrirían menos que perro policial, de esos que los hacen adictos a la cocaína y después no les dan más. Ya. Bueno. ¿Pero por qué un perro? Ah. Chuta. Ah. Bueno. Porque las violaban con perros. Sí. Con perros. Y eso lo dice todo. Sí. Y ahí termina. Entonces... una dice: ¿Qué me trató de decir este museo? Ah. Me dijo que *nosotras* no nos hacemos ilusiones. Estamos despiertos al dolor. Este es el mundo en que vivimos y no lo vamos a

negar. Lo vamos a habitar. Aquí vamos a construir nuestra minoría y la vamos a construir con una dignidad blanca. Y esa dignidad va a ser linda. Fui al museo de la villa. Tienes que ir. Es precioso. Está lleno de arte contemporáneo. Pero es una experiencia contradictoria. Mamá, las violaban con perros. Sí. Sí sé. Y hay un perro. En serio. Claro que lloré. Sí. Y en una parte había unos Mac pro y una hacía clic, clic, clic, clic botón derecho, menú clic, y aparecía lo que la gente se imaginaba que podrían haber sido si la villa nunca hubiera sido. El camino no tomado. Y fue *heavy*. Y no sé por qué pero me dieron ganas de ser marxista. Y tengo rabia, mamá. Me siento culpable de vivir. Es raro. Me siento como materialista y dialéctica. Pero es lindo. Anda. Tiene calefacción central.

MACARENA Ya. Muy bien.

CARLA Excelente.

FRANCISCA (A *Carla*) ¿En serio, Alejandra?

CARLA Sí.

FRANCISCA Gracias. Y es raro porque no creo en casi nada de lo que dije.

MACARENA ¿En serio?

FRANCISCA Sí.

[*Pausa*]

CARLA Bueno. Excelente.

MACARENA Sí. Muy bueno.

CARLA Bueno, yo creo que lo mejor es que...

MACARENA Espera, Alejandra. Yo voy a moderar la cosa. Dale no más.

CARLA Bueno, lo mejor es quizás hacer una combinación. Hacer un museo grande...

FRANCISCA Y blanco.

CARLA Sí. Y adentro poner la mansión siniestra.

MACARENA Ya. ¿Y por qué le dicen la mansión siniestra?

CARLA Porque es como una casa de miedo, como que uno va caminando por un pasillo tenebroso y te hacen buh.

MACARENA Ah.

FRANCISCA Por Fantasilandia.

MACARENA Ah. Obvio.

CARLA Sí.

MACARENA Bueno. No.

CARLA ¿Cómo no?

MACARENA Es que yo creo que o se hace una cosa o la otra porque una mezcla así no termina siendo ni el museo ultra moderno ni la mansión siniestra.

FRANCISCA Totalmente.

CARLA ¿En serio?

MACARENA Sí.

CARLA Ah.

FRANCISCA (*A Macarena*) Bueno, entonces votemos.

CARLA Pero no pues, Alejandra, dijimos que tenemos que llegar a un acuerdo.

FRANCISCA No, porque yo claramente estoy por la mansión siniestra opción A, *(a Carla)* tú por la mezcla entre A y museo, B, y la *(a Macarena)* Alejandra por marichiweu.

MACARENA Yo no anulé mi voto.

FRANCISCA Sí. Seguro.

MACARENA Ah.

FRANCISCA Votemos.

CARLA ¿Y por qué ahora te gusta la mansión siniestra?

FRANCISCA Bueno, porque no me gusta el concepto museo.

MACARENA Pero a mí me gusta un poco el concepto museo.

CARLA Chuta.

FRANCISCA ¿Pero por qué? ¿No te gustaba marichiweu?

MACARENA No. La mansión siniestra. Perdona. Pero mira. Perdona el cambio, pero soy así. Ahora me gusta el museo. Y porque a mí no me importa que sea un museo lindo y todo. Lo que me gusta es que adentro puedes poner cosas, ya, históricas, datos, los computadores Mac y ya... y cosas, ya derechamente como arte. Porque el arte artístico es lo que al final le da sentido a la cosa...

CARLA ¿A qué?

MACARENA A lo que pasó en la villa. A lo que pasó.

CARLA Ah.

MACARENA Sí, porque eso es tan grande que no se puede entender, no hay justicia, ya, entonces el arte hace lo que hace el arte y... ya. Pero si me entienden no me hagan explicar eso...

FRANCISCA Es que no se entiende lo que hace el arte.

CARLA ¿Arte como la instalación del pastor alemán?

MACARENA Eso es arte. Sí. Pero no. Porque lo del perro me parece demasiado mucho.

FRANCISCA ¿Por qué?

CARLA ¿Por qué te parece demasiado mucho?

MACARENA Porque es muy obvio... ¿cómo vas a tener un perro ahí en el museo?

FRANCISCA Pero a mí me gusta lo del perro.

MACARENA Bueno, porque se te ocurrió a ti.

FRANCISCA Por supuesto.

MACARENA ¿Pero sabes lo que pasa con lo del perro? Lo que pasa es que es demasiado doloroso poner un perro ahí. Porque es verdad. Porque fue verdad. Y hay que tener respeto por la gente que pasó por la villa y lo va a ver... y no, es mucho.

CARLA Pero si lo que pasó en la villa ya es mucho. ¿Por qué tú quieres como suavizar la cosa y sacar al perro?

MACARENA Porque es muy obvio. Es muy efectista.

CARLA Bueno, que sea efectista, la vida es efectista. Tú lo que quieres es embonitar la villa.

MACARENA ¿Embonitar?

FRANCISCA Poner más bonito.

MACARENA Ah. Es que tú no puedes poner al público que va a ir a la villa en la misma situación en la que estuvieron los detenidos, porque en primer lugar es imposible, y en segundo lugar porque te pone a ti como museo, como villa, *nosotras*, en la posición de infringir violencia y eso ya es como

espantoso, que se den vuelta las cosas y que una termine como vengándose con la gente que lo va a ver...

CARLA Pero no se trata de eso, se trata de que si tú vas a ver la historia de la villa va a ser algo espantoso. Entonces no puedes esperar que sea bonito y lindo y artístico. Tiene que ser fuerte y doloroso. Y si tienes que poner un perro alemán pastor, lo pones.

FRANCISCA Pastor Alemán.

MACARENA Es que no puedes como museo no proponer nada y quedarte en la cosa dolorosa, colgado de la cruz como si fueras el Yeshua de Judea.

CARLA ¿Pero cómo no voy a estar proponiendo nada?

MACARENA ¿Cómo?

CARLA Sí, pues.

[Pausa]

MACARENA Ay, me confundí.

CARLA Que yo no proponía nada.

MACARENA ¿Por qué dije eso?

CARLA Chuta.

MACARENA Ah. Porque... ah, porque eso no propone nada... Oye, no sé lo que dije...

FRANCISCA No, espera. Tú dijiste que poner la mansión siniestra sola es como no hacer ningún aporte porque es puro dolor y no propone nada...

MACARENA Sí. Eso... Y no propone nada porque...

CARLA Pero lo que *propuse* es una mezcla de mansión siniestra y museo.

MACARENA ¿Cómo?

FRANCISCA Espera. Espera, (*a Macarena*) Alejandra. Mira. Igual poner un museo artístico combinado o no combinado con mansión siniestra, es querer embonitar las cosas. Es poner una cosa así como de ah, qué bonito el museo, qué artístico, qué bonito el desnudo, qué bonito el grito. Fui a la villa, qué bonita, ay qué linda, salí como sintiéndome mejor, salí como si hubiera ido a un parque de la paz. Bueno, no. Yo creo, y en eso sí estoy de acuerdo con la (*a Carla*) Alejandra, que la gente tiene que ir a la villa y volver, chuta, quedé mal, es espantosa mamá, me quiero morir, mamá... mamá, no quiero ir nunca más. Clac.

CARLA Exacto. Y además el arte, el arte, si pones arte vas a caer en dos cosas. O en un extremo pones a alguien en la parrilla...

FRANCISCA Pero tú acabas de decir que quieres mansión siniestra y museo.

CARLA Sí sé.

MACARENA Chuta.

FRANCISCA Entonces define tu propuesta.

CARLA Espera.

MACARENA (*A Carla*) Alejandra, si tú quieres poner algo terrible, entonces pon a alguien en la parrilla eléctrica falsa para que ahí sí que salgan todos aterrados...

FRANCISCA Bueno, pongamos a alguien.

MACARENA No.

CARLA No, pues.

FRANCISCA ¿Cómo no? ¿No estábamos de acuerdo?

CARLA En eso no, porque tú no puedes poner a alguien en la parrilla falsa...

FRANCISCA Yo no.

MACARENA No.

CARLA No, pues. No puedes poner a alguien en la parrilla falsa porque no se puede, porque es tan tan terrible que no se puede, porque siempre va a quedar falso. No va a quedar ni parecido a lo que realmente era estar en la parrilla. Entonces si tú lo haces y no queda tan terrible como fue, entonces eso embonita la experiencia y no llega nunca al nivel de la cosa.

FRANCISCA Bueno, entonces mejor no hacemos nada.

MACARENA Exacto.

[Pausa]

CARLA Podemos hacer lo del perro.

MACARENA Pero eso sigue siendo una instalación artística, Alejandra.

CARLA No, pues.

MACARENA Sí.

FRANCISCA (A *Carla*) Espera. Pero tú ibas a decir otra cosa, Alejandra.

CARLA ¿Qué?

FRANCISCA Que si pones arte vas a caer en dos cosas.

CARLA No me acuerdo.

FRANCISCA Eran dos cosas.

CARLA Ah, sí. Ya. (A *Francisca*) Lo mismo que dijiste tú. El arte te permite poner en un extremo, eso, alguien en la parrilla, el perro... terrible. Y en el otro extremo puedes poner una

obra de arte, una cosa bonita. Y chuta, triunfó la belleza, triunfó el espíritu humano, triunfó la paz... cuando en la realidad, la verdad es que aquí no hay salvación ni nada, aquí una muere violada y cubierta con caca de perro.

- MACARENA Ya. Suficiente con el perro.
- FRANCISCA Perdona, yo nunca pensé que iba a ser tan importante lo del perro.
- MACARENA Sí. Ya, pero entonces no va el museo.
- CARLA No.
- FRANCISCA No creo.
- MACARENA ¿Entonces vamos por la opción mansión siniestra?
- FRANCISCA No. Yo no.
- MACARENA Ah.
- CARLA ¿Por qué?
- FRANCISCA No, porque es súper falso.
- MACARENA Pero si dijiste que te gustaba la mansión siniestra...
- FRANCISCA ¿Yo dije eso?
- MACARENA Sí.
- FRANCISCA No. La (*a Carla*) Alejandra propuso la mansión siniestra y ahora dice que es falso.
- CARLA Sí sé. Es falso. ¿Pero si se reconstruye bien, con todos los detalles?
- FRANCISCA ¿Qué cosa?
- MACARENA La mansión siniestra.
- CARLA ¿Si se reconstruye bien?

FRANCISCA No. No, porque mientras más parecido quede al original, más falso va a quedar. Es lo que tú dijiste antes de contradecirte, *(a Carla)* Alejandra. Porque la gente va a decir, ah, qué mansión más siniestra, así tiene que haber sido. Pero fue mucho peor. Habría que poner, no sé, a milicos de verdad...

CARLA Pero eso es imposible.

FRANCISCA Por eso. Entonces mejor no hacer nada.

MACARENA Siempre es más fuerte lo que una se imagina.

CARLA Sí.

FRANCISCA No.

CARLA ¿No?

FRANCISCA No pues, porque si tú lees los testimonios, ya, el Informe Valech y todo eso, te da algo. Te da rabia. Pero esa rabia no se parece en nada a la experiencia real. Entonces, por eso, repito que en vez de hacer algo falso, mejor no hacer nada.

MACARENA Pero si la mansión siniestra es imposible y si el museo no les gusta, ¿entonces qué?

[Pausa]

MACARENA ¿Qué?

CARLA A mí me gustan un poco los dos.

FRANCISCA A mí también me quedó la contradicción.

CARLA Sí.

MACARENA Sí.

FRANCISCA ¿Votemos?

CARLA No.

MACARENA No. Mira. Todo de nuevo. Pensemos en otro museo...

CARLA Museo no.

MACARENA ¿Pero por qué?

FRANCISCA Pero si acabamos de decir que museo no.

MACARENA ¿Cómo?

CARLA Sí, pues.

FRANCISCA Además, para qué otro museo.

MACARENA ¿Cómo otro museo?

FRANCISCA Pero si ya hay otro museo.

MACARENA ¿Dónde?

FRANCISCA En Matucana.

MACARENA ¿Cuál?

FRANCISCA El Museo de la Memoria.

MACARENA Ah.

FRANCISCA Es como la opción B, *(a Macarena)* Alejandra. Es un museo. Es súper bonito, blanco, tiene arte, tiene testimonios, no tiene perro, se puede llevar a niños de todas las clases.

CARLA Sí, pero eso es un Museo de la Memoria. Lo hicieron para darle al tema como un peso histórico.

FRANCISCA No, *(a Carla)* Alejandra. Ese museo es como una visión así súper concertacionista de la historia que deja la Quinta Normal pasada a punto final. Como que el tema ya pasó, como que se están sanando las heridas, como que estamos tan unidos como país que ya podemos gastar la plata en un museo de la memoria que parece museo de arte contemporáneo.

MACARENA Puede ser, pero es una visión muy, muy, muy, muy, muy respetable. Y es un gran esfuerzo para que todo el país vea que el tema se reconoce y se pone en primer plano.

FRANCISCA No, Alejandra. Esa es una visión muy particular de la presidenta que...

CARLA Ah, no. No.

FRANCISCA ¿Qué?

MACARENA No. A ver, para. No.

CARLA No. No me toqué a mi presidenta, mierda.

MACARENA No le toqué a su presidenta, mierda.

FRANCISCA Yo te toco lo que quiero, tu presidenta es patrimonio nacional...

CARLA No. Más respeto.

MACARENA Sí. Más respeto.

FRANCISCA Después conversamos de la presidenta.

CARLA Sí.

MACARENA *(A Carla)* Alejandra, deja esa concha ahí. Ya. Siéntate. Bueno. Ya.

[Carla se sienta]

MACARENA Ya. *(A Francisca)* Pero mira. A ese Museo de la Memoria le podemos hacer muchas críticas, pero es un museo que...

CARLA Hay mucha gente que procesa lo que le pasó en forma, de diferentes formas.

FRANCISCA Pero ese museo es un punto final. Porque crea la impresión de que lo que pasó, pasó pasó pasó. La verdad es que no pasó, no pasó no pasó no pasó. Y aquí no ha pasado nada.

Yo prefiero que no haya museo. Prefiero que no pase, que no pase, que no pase. Prefiero seguir marginada y amargada. Ahora, los otros dicen ahí tienen su museo, comunistas de mierda. ¿No querían gastar plata? Ahí tienen su cajón blanco. Pero no se olviden de contar bien la historia. Si hubo una villa fue porque ustedes querían cobre y vaso de leche. Cuenten la historia completa. Eso dicen ahora.

MACARENA Es un poco verdad.

CARLA No estoy de acuerdo.

MACARENA No construyamos nada, mejor.

CARLA Pero a mí me gusta sentirme enojada. Es como que ya soy yo.

MACARENA Sí. Yo también, pero estar triste.

FRANCISCA Dijo enojada.

MACARENA Sí. Enojada.

CARLA Sí.

MACARENA Estar enojada es... no es. Yo no quiero vivir toda la vida como perra.

CARLA ¿Ya llegamos a un acuerdo?

MACARENA ¿De no hacer nada?

FRANCISCA Yo tengo claro lo que voy a votar.

MACARENA Es que no vamos a votar.

FRANCISCA Pero si conversar no sirvió.

CARLA Sí.

FRANCISCA Chuta.

CARLA Chuta.

MACARENA ¿Y si la villa se queda como está?

CARLA ¿Cómo está ahora?

MACARENA Sí.

FRANCISCA No.

MACARENA No. Es que espera. Mira. Miren. Cuando terminó el antiguo régimen ningún presidente fue a la villa corriendo, diciendo déjenme pasar. Déjenme pasar. ¿Aquí fue? ¿Aquí fue? No puede ser. No. No. Espinas de Israel. Espinas de Israel. Qué crimen espantoso. Ay. No. Ya. Desde este momento que éste va a ser el nuevo ombligo del mundo, el kilómetro cero de la justicia. Esta tierra. En este país no se baila ni una cumbia, no se construye ninguna escuelita, no se borda ni una arpillera hasta que no solucionemos el problema de esta villa. Pero no. Eso nunca pasó. No pasó. Ningún presidente se arrodilló ni tomó un puñado de tierra diciendo: juro que esto no va a pasar a la historia como si fuera una cana al aire. Aquí vamos a construir un museo blanco. No, mejor aquí vamos a reconstruir la mansión siniestra. No. Nadie dijo eso. Lo que dijeron fue: chuta. Vamos a hacer justicia, pero en la medida de lo imposible. Y esa villa peladero quedó vacía. Hasta que volvieron los traumatados, los machucados, los expresos, las sobrevivientes, los ex pateados, los iluminados, las intocables, las elegidas, las rabiosas. Y entraron y dijeron, hagamos algo con la villa. Ya. Pero no tenemos plata. No. Ni siquiera somos dueños del bien raíz. Entonces empezaron de a poco a plantar unas rositas por aquí, unas violetas por allá. Y barrieron. Y juntaron a otros villeros y les dijeron. ¿Pueden hablar? No. Yo no quiero hablar de eso, estoy súper traumada. Ya pues, no. Por favor. No. Ya. Bueno, quizá. A ver. No sé. Bueno, yo me acuerdo de que aquí

estaban las casas corvi. Sí. Aquí estaba la torre, aquí estaba la dama de hierro. Acá estaba todo lo que es naturaleza. Básicamente abedules y gorriones. Había atardeceres y anocheceres pero no amaneceres. Y así, de recuerdos fueron reconstruyendo el parque. De a poco. Sin un plan maestro. Y cometiendo errores. Como en el amor. Y esto fue lo que resultó. Una mezcla rara de estilos de fin de siglo. Un *collage* pastiche mezcla potpurri. Todos haciendo su aporte. Yo clavo. Tú pintas. Él escarba. Todos mandamos. Y un día había un parque. Y ese parque era un parque de paz. Lleno de mosaicos de baldosa quebrada, casitas de madera, pastito, pastelón y pileta. Símbolos simbólicos. Un gran acertijo misterioso. Y esto es. Ya. ¿Te gusta? Sí. O sea. Es un comienzo. Es un monumento a la colecta, a la organización popular. Y a ir armando de a poco porque nunca nadie nos dio nada. Qué loco. Es como nuestra historia nacional. Por eso quedó un poco camposanto. ¿Quién se iba a imaginar que íbamos a tener nuestra Pompeya en Peñalolén? Nadie. Bueno. Por eso ahora yo pienso que es mejor que todo quede igual. Para que la villa cuente esta historia. La historia de no importar mucho. Y no es que yo crea que la villa esté maravillosa. No. Hicimos lo que pudimos con lo que no tuvimos. Y eso no es tan poco. Hicieron un muro de los nombres que dice los nombres. Todos finados. Uno puede encontrar a la tía y decir mira, mi tía tenía nombre completo. Segundo nombre Dolores. Pobrecita. Quizás no le gustaba pero así quedó para la eternidad. Adolorida. Y todo esto con un aire de bajo presupuesto. De alguna forma es como si estuviéramos en la década de los ochenta. Sí. Hay que dejarla como está. Porque parece sitio eriazo. Parece parque tomado. Parece casa demolida. Uno llega y como que no hay nadie. Como que es un poco pueblo abandonado. Y hay unas personas que circulan. Son

como que todos piensan igual que uno. Algunos son los guías. Son sobrevivientes. Hombres con bigotes. Mujeres blancas. Mira: un guía. Es un elegido. Es un santo. Es un fantasma del dolor. Un cochino. Es un intocable. Claro, uno podría decir que como que no se entiende nada, pero todo lo que hay lo hizo la gente con ultra cariño. Cuidaron las plantitas. Plantaron el pastito. Y cuidan la piscina. Hay una piscina donde te dicen, aquí se bañaban los niños de los guardias. Imagínate. Algunos guardias llevaban a su familia a la villa de vacaciones de verano. Como si fuera un Papudo, un Chitakelindo, un Cártago. Y esos niños ahora son grandes y dicen: tengo recuerdos de niño. Mi papá me llevaba al centro secreto de violación y exterminio llamado Cuartel Terranova. Estaba rica el agua. Si uno hacía pipí en la piscina el agua se ponía roja. Y en la villa también hay una casita con los rieles que ataban a los presos para tirarlos al mar. Mi capitán, tenemos que esconder los cuerpos. ¿Usted cree, mi general? Sí. ¿Qué pasa si vienen los suecos y los holandeses? Te encuentro toda la razón. Podríamos tirarlos al mar. No creo, porque podrían flotar. ¿Y qué pasa si los amarramos a rieles de tren para que se hundan en la mar? La mar está serena. Se van a hundir. No los van a encontrar. Van a desaparecer. Buena idea. Y eso hicieron. Pero años después un cuerpo se soltó de su riel y salió a flote. Y un día íbamos caminando por la playa grande y dijimos. Mira. La mar está serena. Serena está la mar. Espera. Mira. ¿Ese no es el cuerpo de una detenida desaparecida muerta que viene flotando hacia esta playa grande? Sí. Qué impactante. Pero es historia real. Y después tomamos aire y nos metimos al fondo de la mar y descubrimos un arrecife de muchos rieles. Y bueno. ¿Y qué hacemos con los rieles? Son manto sagrado. Llevémoslos a la villa y metámoslos en un cubo que parezca escultura

de arte contemporáneo. Y eso hicimos y ahí está. Todo eso hay en la villa. Bueno. Es verdad. Es como para escribir una tragedia. Bueno. Yo digo que la villa se quede así. Es como pobre pero cuenta muy bien la historia de los que sobrevivieron. Y así uno le toma el peso al hecho de que vivimos en un campo santo. Que estábamos dormidos. Que todo el país está construido sobre una villa. Sí. Así que mejor dejémosla como está.

FRANCISCA Totalmente de acuerdo.

CARLA Totalmente.

MACARENA ¿Sí?

FRANCISCA Sí. Totalmente. Que quede como está.

CARLA Sí. Buena.

MACARENA ¿Sí?

CARLA Por supuesto.

FRANCISCA Sí.

MACARENA ¿Sí?

CARLA

Y FRANCISCA Sí.

MACARENA ¿Sí?

CARLA

Y FRANCISCA Sí.

MACARENA Ya. Qué bueno. Ahora yo llamo y digo que ya decidimos que quede todo como está.

CARLA Ya.

FRANCISCA Ya. Y podrías decirles también que con toda la plata que no se va a ocupar podrían hacer un súper subterráneo para poner los computadores Mac.

CARLA ¿Cómo?

FRANCISCA Sí. Lo que hablamos. Para que traigan a los escolares y vean y que queden traumatados. Y que después pregunten: ¿Dónde se puede hacer justicia? ¿Dónde se puede uno matricular en el partido popular revolucionario del pueblo armado vanguardia izquierdista popular de los pobres de la tierra? Lo que hablamos.

MACARENA No, pues.

CARLA No.

FRANCISCA ¿Por qué?

MACARENA *(A Francisca)* No, Alejandra. Habíamos llegado a un acuerdo.

FRANCISCA Entiendo. Pero lo único que yo digo es que hagamos un subterráneo con computadores Mac. Para gastar la plata en algo.

CARLA No. Porque en ese caso la villa sería como una fachada pobre para tu museo subterráneo.

FRANCISCA *(A Carla)* ¿Ustedes dicen que hay que devolver la plata?

CARLA Sí.

FRANCISCA ¿Cuánta plata es?

MACARENA Veintiséis millones.

FRANCISCA ¿De pesos?

MACARENA De euros.

FRANCISCA Chuta.

CARLA ¿Cuánto?

MACARENA Sí.

[Pausa]

MACARENA Sí. Hay que usar esa plata.

CARLA ¿Y por qué somos nosotras la comisión?

FRANCISCA (A *Carla*) Pero por último acepta lo del museo subterráneo.

CARLA Jamás.

FRANCISCA Chuta. Jamás.

MACARENA Sí. Chuta.

CARLA Sí.

MACARENA ¿Entonces no hay decisión?

FRANCISCA No.

CARLA No.

MACARENA No.

CARLA Chuta.

FRANCISCA Así no más.

MACARENA Voy al baño. En todo caso la villa ahora no es, no se ve pobre. Es un jardín de naturaleza.

[Sale]

FRANCISCA Chuta.

CARLA ¿Ella es la jefa?

FRANCISCA No sé.

CARLA Porque hace como que es la jefa.

FRANCISCA Dijo que es de la directiva.

CARLA Sí.

FRANCISCA ¿Y viste cuando dijo que tenía ganas de sacarle la chucha a alguien?

CARLA Sí.

FRANCISCA Sí.

CARLA ¿Y cómo es de la directiva?

FRANCISCA No sé.

CARLA Es muy chica.

FRANCISCA Sí. Como nosotras.

CARLA ¿Cuántos años tienes tú?

FRANCISCA Treinta y tres.

CARLA Yo también.

FRANCISCA Ah.

CARLA Y obviamente fue ella la que escribió marichiweu.

FRANCISCA Sí. Porque yo no sabía lo que era.

CARLA Y cuando tú saliste me dijo que fuiste tú y que te estabas haciendo la huevona.

FRANCISCA Qué traidora.

CARLA Pero yo le dije que hay gente de izquierda que no sabe lo que es marichiweu.

FRANCISCA Cien veces venceremos.

CARLA Diez veces.

FRANCISCA ¿Diez veces? Chuta. ¿Viste que no sé?

CARLA Obvio.

FRANCISCA Sí.

CARLA Y se hace la confundida, la que no se decide y ahora quiere que quede todo igual.

FRANCISCA No, si es terrible.

CARLA Sí.

[*Macarena vuelve. Se sienta. Pausa*]

FRANCISCA Voy a ir al baño.

[*Sale*]

CARLA Qué bueno que volviste.

MACARENA ¿Qué?

CARLA Me dijo que tú votaste por marichiweu.

MACARENA No. ¿Por qué?

CARLA Porque yo le pregunté si ella había anulado y me dijo que no, pero que estaba cansada que anduvieran sospechando de ella. Y que tú te hacías la jefa porque eras de la directiva. Y que cómo era posible que fueras de la directiva si eras tan chica y tan indecisa. Que lo más probable es que la concha de loco que quebraron anoche la tiraste tú. Y que tiene miedo de que si te dice que tú votaste marichuweu, tú le vas a sacar la chucha.

MACARENA ¿Por qué?

CARLA ¿Estás bien?

MACARENA No.

[*Entra Francisca. Se sienta*]

FRANCISCA Ya. Todo de nuevo. Escuchen. ¿Cuál es la propuesta que más les gustó? De todas.

CARLA ¿Por qué?

FRANCISCA Espera.

MACARENA La mía.

FRANCISCA Exacto.

CARLA Que quede todo como está.

FRANCISCA Sí. Ya. Y después yo dije que hay que usar esa plata.

CARLA Y yo dije que no.

MACARENA (*A Carla*) Silencio.

FRANCISCA ¿Puedo hablar?

MACARENA Habla.

FRANCISCA Gracias. Ya. Ya. Pero ahora olvidémonos de la plata. Olvidémonos. Porque ya. Yo sé que a ti (*a Carla*) Alejandra no te gusta el subterráneo.

CARLA No.

FRANCISCA Ya. Muy bien. No te gusta. (*A Macarena*) ¿Pero a ti te gusta, Alejandra?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Ya. A mí también. ¿Votemos?

CARLA No.

MACARENA Por favor.

FRANCISCA Pero si vamos a ganar, (*a Macarena*) Alejandra.

MACARENA No.

FRANCISCA Mira, Alejandra. Yo te quiero mucho...

MACARENA Pero me conoces hace media hora.

FRANCISCA Sí. Es una forma de decir.

MACARENA Ya.

FRANCISCA Pero mira. Esto del acuerdo conversando ya no fue. Porque esta conversación ya está tremendamente agresiva. A mí no se me nota...

MACARENA ¿Qué?

FRANCISCA (*Apuntando a Carla*) Me amenazó con una concha de loco.

CARLA ¿Cuándo?

MACARENA Tranquila.

FRANCISCA Sí.

MACARENA Sí.

FRANCISCA Ya. Entonces esto ya es como lo que pasó anoche. Por lo tanto, lo mejor es votar, Alejandra. Dos a cero. Tú y yo. Y ganamos y ya.

[*Pausa*]

FRANCISCA Vamos a ganar. La villa queda como está ahora. Y con museo subterráneo.

CARLA No, Alejandra.

FRANCISCA No te metas.

CARLA Sí.

[*Macarena apoya su cabeza en la mesa*]

FRANCISCA ¿Qué te pasa?

MACARENA Me quiero ir.

[*Pausa. Macarena levanta su cabeza*]

MACARENA Ya. Votemos. (*Comienza a preparar los votos*)

FRANCISCA Bien.

CARLA Está mal. (*Toma bruscamente la mano de Macarena. Macarena se suelta*)

MACARENA (*A Carla*) Es mayoría.

FRANCISCA (*A Carla*) Dos a uno.

MACARENA Sí.

[*Pausa*]

CARLA Perdón. Perdón. Ya. Entiendo. Bueno. Votemos. Votemos.

MACARENA Gracias.

FRANCISCA Gracias.

CARLA ¿Pero por cuál opción voy a votar yo?

FRANCISCA Es un sí o un no. Si tú no estás de acuerdo votas que no.

CARLA Ah. Puedo votar que no. Bueno.

FRANCISCA Sí.

MACARENA Qué bueno.

CARLA Aunque la opción *sí* me gusta un poco.

FRANCISCA ¿Cómo?

MACARENA ¿Qué?

CARLA Eso. La opción *sí*. Aunque no me guste, me gusta un poco.

[*Pausa*]

FRANCISCA ¿Viste lo que está haciendo?

MACARENA ¿Qué?

CARLA ¿Qué estoy haciendo?

FRANCISCA Es un control mental.

CARLA ¿Por qué?

FRANCISCA Si cuando la Alejandra salió al baño la destrozaste porque no le gusta tu mansión siniestra.

CARLA ¿Yo?

MACARENA ¿En serio?

FRANCISCA Sí.

CARLA No.

MACARENA Pero ya. No importa.

CARLA Yo nunca.

FRANCISCA ¿Ah, no?

MACARENA No importa, dije. No importa. Mejor votemos y ya.

CARLA Bueno.

FRANCISCA Ya.

[*Votan*]

MACARENA Ya. Un voto sí. Un voto no. Y un voto... marichiweu.

[*Las tres se ponen de pie*]

MACARENA Ya.

CARLA Una de ustedes dos mintió.

FRANCISCA Cambiar de opinión no es mentir.

MACARENA Calma.

CARLA ¿Ah, no?

FRANCISCA No, mentir es escribir marichiweu en todas las votaciones.

CARLA Yo no escribí marichiweu.

MACARENA Calma. Calma. Yo sé lo que voté. Y no es marichiweu. Pero si digo lo que voté, la que no votó marichiweu de ustedes dos va a saber que fue la otra y no. Y no. Prefiero que no se sepa.

FRANCISCA Mejor dilo. Si ya sabemos que fue la (*a Carla*) Alejandra.

CARLA ¿Y cómo sabemos que no fuiste tú? (*a Macarena*)

MACARENA Porque no fui, Alejandra.

FRANCISCA (*A Macarena*) ¿No fuiste?

MACARENA No.

FRANCISCA ¿Entonces fuiste tú? (*a Carla*)

CARLA No.

MACARENA No. Pero quizás fui. Sí. Quizás fui yo. Sí. Es mejor que quede la duda. Porque o si no vamos a terminar mal.

FRANCISCA Sentémonos.

CARLA Sí.

[*Se sientan*]

CARLA Ahora entiendo.

MACARENA ¿Qué?

CARLA Lo que pasó anoche.

MACARENA ¿Qué pasó?

CARLA La pelea.

MACARENA Ah. Sí. Y se supone que nosotras somos la comisión especial de la gente seria.

FRANCISCA Imagínate.

CARLA (*A Francisca*) Imagínate, ¿qué?

FRANCISCA (A *Carla*) Cállate, control mental.

CARLA (A *Macarena*) ¿Por qué me dice control mental?

MACARENA Ya. Silencio.

[Pausa]

FRANCISCA La villa... A mí me gustaría que la villa les doliera a todos. Yo construiría un obelisco. Enorme. Que se viera de todas partes. Y lo pintaría. Rosado con celeste. Y arriba pondría un letrero de neón que diga VILLA.

CARLA Qué divertido.

FRANCISCA ¿Por qué?

CARLA El obelisco. Es divertido. Aunque en la villa lo chistoso no funciona. No. Porque la villa es algo absolutamente triste. Y solemne. No da risa. Porque esto es serio. Y el mínimo respeto que le debemos a los finados y a los sobrevivientes es tomarlos en serio. Por eso no es aceptable que uno crea que puede ir a reírse a la villa. La villa no da risa.

FRANCISCA No estoy de acuerdo.

MACARENA ¿Perdón? ¿Me viste reírme a mí, Alejandra?

CARLA Puede ser.

MACARENA Ah, no.

FRANCISCA Perdón. Pero yo no estoy tan de acuerdo.

MACARENA Tranquila.

FRANCISCA Déjame, (a *Macarena*) Alejandra. (A *Carla*) Es lo que dijiste tú. Toda la gente reacciona distinto. A esto. Entonces tú no puedes usar la villa para imponer tu visión. Es mejor dejarla así, vacía, que no proponga nada. Y si alguien se quiere reír que se ría. O si quiere llorar, que llore. Pero hay

gente que no le gusta quedarse traumada para siempre. Por ejemplo, a mí me violaron. Una vez. Y claro. A veces me río. A veces no. Pero cuando se lo cuento a mi pololo, si es que hubiera un pololo, él se pone todo espinas de Israel, espinas de Israel, y lo termino consolando yo a él.

MACARENA ¿En serio?

FRANCISCA Sí.

CARLA ¿Sí?

FRANCISCA Yes. Entonces este pololo está programado mentalmente para ponerse triste. Pero yo preferiría que me dijera, *qué terrible*. Y me preguntara ¿te violaron?, ¿estás traumada? A veces sí, a veces no. Hoy día sí. Cuchillazos. Ah. Ah. Cuchillazos. Ah. Pero mañana no. Ja ja. Ja ja. Entonces, con todo respeto, la villa debería ser como yo. Flexible. Por eso, ahora que lo pienso, yo sacaría todo. Que quede vacía.

MACARENA ¿Qué la villa quede vacía?

CARLA Ya.

MACARENA ¿Vacía?

CARLA Sí.

MACARENA ¿Y sacar todas las construcciones?

FRANCISCA No sé. ¿Eso dije?

CARLA ¿Sacar los árboles?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Puede ser.

MACARENA Sí. ¿Y dejar el sitio pelado?

FRANCISCA Quizá.

MACARENA Puede quedar muy seco.

FRANCISCA Podríamos plantar pasto.

CARLA ¿Solo pasto?

MACARENA Sí. Como una cancha de pasto.

CARLA Ah.

FRANCISCA Sí. Y nada más.

CARLA Entonces uno entra y piensa. Se saca las chalas y se imagina. Ah. Me imagino un Cuartel Terranova. Aquí electricaron a los presos.

MACARENA Puede ser.

FRANCISCA Una se imagina.

MACARENA Qué bonito.

CARLA Sí. ¿Pero eso no es como no proponer nada?

FRANCISCA No. Para nada.

MACARENA Sí. Es como decir, decidir lo de la villa es tan imposible, que es mejor que se lo imagine cada uno.

FRANCISCA (*A Macarena*) Que quede todo aquí. En el corazón. (*Se toca la cabeza*)

MACARENA Pero eso es el cerebro.

FRANCISCA A eso voy.

MACARENA Ah.

CARLA Aunque habría que poner un cartel que diga *prohibido jugar fútbol*.

MACARENA Claro.

CARLA Y hay que decir *cuidado con las abejas*.

MACARENA Claro. Porque donde hay pasto hay abejas.

FRANCISCA Y en esa cancha de pasto... ¿Podríamos comer huevos duros con Fanta?

CARLA Sí.

MACARENA Y yo voy a ir más allá. Podríamos sentarnos en círculo y tocar la guitarra enamoradas.

CARLA Y yo voy a ir más allá. Podríamos hacer recitales de rock.

FRANCISCA Sí. Y yo voy a ir más allá. Podríamos tomar ácido lisérgico.

MACARENA Sí. Y yo voy a ir más allá. Podríamos acostarnos mirando al cielo.

CARLA Sí. Y yo voy a ir más allá. Podríamos darnos vueltas de carnero.

FRANCISCA Sí. Y yo voy a ir más allá. Podríamos correr sin ropa con los brazos abiertos gritando aaaaaaaaaaaaaaaaaah.

MACARENA Sí. Es una página en blanco, una villa, una cancha vacía.

CARLA Sí. Pero en el fondo es una idea tímida.

FRANCISCA Para nada. No creo.

MACARENA ¿Por qué?

FRANCISCA Cada uno siente lo que quiere.

CARLA Porque una cancha de pasto también es... nada.

FRANCISCA No.

CARLA Es como rendirse.

FRANCISCA No creo.

CARLA Además, como que llama al jolgorio.

MACARENA Quizá.

FRANCISCA No.

CARLA Yo voto que no.

[Pausa]

FRANCISCA De nuevo el control mental.

MACARENA Calma.

FRANCISCA De nuevo el control metal. Intrigante. Peladora. Alejandra. Alejandrita. Alejandricita. Planeadora. Amargada. Agua tónica. Intocable. Estrellita. Yo voy a votar por la cancha. Porque hace años, años que sueño con pasto. Y no me vas a votar que no. No. Me vas a votar que sí.

MACARENA Cállate, Alejandra. Cállate. Yo soy la jefa.

FRANCISCA Pero (*a Macarena*) Alejandra, si la Alejandra te dijo que yo te tenía miedo, que sospechaba de ti. Ese es el control mental. Meterse en la cabeza de la gente. ¿Para qué? ¿Para hacer una mansión siniestra? Qué original. Eso de andar asustando no sirve. No sirve, Alejandra. Votemos.

MACARENA ¿Por qué?

FRANCISCA Votemos por la cancha.

MACARENA Pero yo no voy a votar por la cancha de pasto.

FRANCISCA ¿No te gusta?

MACARENA Me gusta mucho.

FRANCISCA ¿Entonces por qué, Alejandra?

MACARENA (*A Francisca*) Porque tú dijiste que soñabas con pasto. ¿Estás haciendo un control mental, Alejandra?

CARLA Sí.

FRANCISCA No.

CARLA Sí.

MACARENA Cállate tú. Claro. La (*Carla*) Alejandra es una intrigadora, pero tú. Estoy cansada. Mírame las ojeras. Ya no soporto seguir hablando de esto. A veces quiero que se me olvide. A toda la gente se le olvida. Y por eso no nos andamos matando. Yo me siento la desagradable que dice acuérdense. Cuando es humano, lo humano es olvidarse. Votaste marichiweu, Alejandra.

[Pausa]

MACARENA ¿Votaste por Marichiweu?

FRANCISCA Sí.

CARLA Chuta.

MACARENA ¿Cuántas veces?

FRANCISCA Dos veces.

CARLA Chuta.

MACARENA Cállate. ¿Y por qué, Alejandra?

FRANCISCA Porque así se avanza. Así se gana. Yo tenía un plan. Y así las convencí de que la cancha de pasto se les ocurrió a ustedes, pero se me ocurrió a mí. A mí. (*A Carla*) A mí, cianura. A mí pellejita. A mí, cholera. A mí. A mí. Y a ti no se te ocurrió nada. Nada. Y es la mejor idea. Pero eso no importa. (*A Macarena*) Porque ahora las dos vamos a votar por la cancha de pasto y vamos a ganar. Por favor.

MACARENA Alejandra...

FRANCISCA Por favor.

MACARENA No.

FRANCISCA Chuta.

[Pausa]

MACARENA ¿Y de verdad te violaron?

FRANCISCA No.

MACARENA ¿No? Espera. ¿Lo dijiste por dar lástima?

FRANCISCA Sí.

MACARENA (A *Carla*) Cállate.

CARLA No he dicho nada.

MACARENA ¿Entonces no te violaron?

FRANCISCA Sí.

MACARENA ¿Sí?

FRANCISCA Sí. Me violaron. Pero indirectamente.

MACARENA ¿Cómo?

FRANCISCA No te puedo contar.

MACARENA Ya. ¿Y sabías lo que es marichiweu?

FRANCISCA Cualquier persona de izquierda sabe lo que es marichiweu.

MACARENA Sí.

CARLA Sí.

FRANCISCA Y se dice Mapu-dungún. Mapudungún. No mapuche dungún, (a *Carla*) Chispita.

CARLA Bueno. Pero no te violaron.

FRANCISCA Te dije que sí. Pero indirectamente.

MACARENA Ay.

FRANCISCA No me importa que no me crean. No me importa.

MACARENA No. Esto no tenía que haber pasado.

FRANCISCA ¿Yo?

MACARENA Todo.

CARLA La villa.

MACARENA Sí. La villa. La villa.

FRANCISCA Pero pasó. La villa pasó.

CARLA Sí.

FRANCISCA Sí.

MACARENA Sí. Pasó. Pasó. Pasó. Y ya no hay nada que hacer. Porque ya pasó. Y si me confundo con lo que ustedes dicen es porque me da lo mismo. Me da lo mismo. No me importa lo que hagan con la villa. Lo que a mí me gustaría es que nunca hubiera habido villa. Nunca. Y yo lo que realmente haría sería reconstruir la villa como era antes de que fuera villa. Reconstruiría la antigua casa solariega. Para mirarla y tener la ilusión de que aquí nunca pasó nada. Y sería una casa feliz. Y la llenaría de niñas. Sería la máquina del tiempo. Aquí no ha pasado nada. Como si estuviéramos todas vivas. Y tendría olor a carbonada. Y tendría gallinas. Y vacas. Llenaría el barrio de moscas. Tendría lagartijas. Y todo tipo de animalejos. Podríamos tener un perro pastor. Tendría chanchitos. Tendría manteca. Podríamos plantar un ombú. Podríamos plantar damascos. Y en verano les regalaría mermelada a las amigas. Y no se va a sentir una energía tenebrosa. Va a ser como estar presos en una infancia feliz. Pero sería infeliz porque todos sabemos lo que pasó. Y por eso sería perfecta. Porque sería una villa agridulce. Es decir, perfecta. Y la gente va a pasar por afuera y va a decir, qué casa más bucólica. Mira. Esta debe ser una

casa feliz. Porque por aquí estaba la villa maldita, pero esta no es. No. Debe estar más arriba. O más abajo. Pero estoy segura de que esta no es. Esta es una casa de familia feliz. Y por eso yo dejaría una huella. Para que no me olvidéis. Sí. En la puerta que da a la calle pondría una placa de bronce que diga VILLA. Villa. Sí. Y abajo de VILLA va a decir. *Lo que pasó aquí no debería haber pasado nunca. Pero pasó.* Y abajo de eso podríamos poner www punto villa punto cuartel punto nunca más. Para mandarlos a otro lado. A un museo. A un archivo. Lo que sea. Para que sepan lo que pasó. Lo que nunca debería haber pasado. Porque si nunca hubiera pasado yo estaría con él. Un voto.

CARLA

Sí. Sí. Perfecto. Me gusta. Me gusta porque esa casa feliz es feliz. Y yo no quiero hacer daño con la villa. Yo sé que antes me hice la áspera, pero por dentro soy muñeca. Y cambio de opinión. Y ahora creo que hacer una casita feliz es lo mejor. Porque si tú haces una villa tóxica... si tú haces una villa tóxica, que sea muy violenta, muy política, muy siniestra... si tú haces eso, si andas llorando, gritando, la gente te va a odiar. Te va a decir, no llores tan fuerte. No seas la víctima. No me amargues la vida. Entonces, te expones a un segundo castigo nacional. Te pueden decir furiosa, hueso negro, canosa, prepotente, michimalonca, dolorosa. Y te van a insultar. Te van a ridiculizar. Van a decir que ya no importas. Que eres animaleja. Y te va a dar un segundo castigo. Y quizás por eso todas las villas terminan siendo lindas. Porque sobre consciente o infra conscientemente, una quiere decir: no quiero más guerra, esta es mi banderita blanca. Mírenme. Antes era rosa roja y ahora soy clavel. Por eso. Y además quiero que esto pase. Que se nos pase. Para ser paz. Para dormir tranquila. En

algún momento hay que aceptar que una es derrota. No sacamos nada. No sirvió de nada. Y esa verdad es la verdad de la verdad de la verdad. Y una quiere crecer. Y quiere salir. Y se va no más. Se va a la playa con amigas. Y se queda con una tristeza celeste. Pero tengo derecho a crecer. Y ellos desde la ultratumba también tienen derecho a decir. No me olvides. Pero suéltate. No hay justicia. No hay consuelo. Resígnate. Crece. Por eso no importa que la villa quede más o menos, cuatro coma cinco. No importa. Porque eso es la vida. Cuatro coma cinco. No es para tanto. Cuando esté nadando en mi leche de muerta voy a estar pensando: hay problemas que no tienen solución. Que no tienen. Y la villa no tiene solución. Por eso mejor salir cantando. Por eso me gusta la casa feliz. Dos votos.

FRANCISCA Bueno yo voto marichiweu. Y no me importa que ellos me castiguen por segunda vez, lo van a hacer igual. Ya lo están haciendo. Porque está en su naturaleza ser anticristos. Pero yo no quiero caminar por la villa y sentirme blandita. Quiero espantar. Quiero denunciarlos a todos. Quiero estar furiosa. Y eso es como un homenaje para los que no vivieron. Para los que cuando estaban presos pensaron, pucha, ahora me gustaría tener un fusil. Un fusilito. Un AK47. Un CM1. O por último un M16. Aunque se tranque. Por último. Por último una caja de explotadores. Eso. Porque yo soy de los años noventa. Yo nací aburrida. Yo nací vendida. Yo nací apretada. Tengo derecho a ser la bruja del bosque. Tengo derecho a ser homenaje. Hay gente que me dice que cambie. Pero yo quiero quedarme suspendida en el aire. Quiero ser una foto. Quiero morirme sin cambiar. Me van a decir, vacuna, adolorida, turbia, tres letras. No importa. Prefiero quedarme mirando la cor-

dillera esperando que baje Luciano en burro. No soporto el amanecer. No soporto el final feliz. Soy el camino no tomado. Soy hueso. Soy peña. Soy cumbia. Soy charango. Balaza. Calugona. Estrellita. Soy pueblo. Soy marcha. Soy victoria. Soy panfleto panfletario. Soy así. Hablo así. Es la lengua de mi familia. Es mi coa. Y no me importa que me digan estás desperdiciando tu vida. Bueno, alguien tenía que morirse por dentro. Alguien tenía que seguir llorando. Y esa soy yo. Una vaca. Una cochina. Una intocable. Pero todo esto que digo no lo voy a hacer. Porque a pesar de todo tengo la lucidez para decir, mejor me quedo callada. Mejor lloro en silencio. Esto que siento no te lo voy a imponer. No voy a convertir la villa en mi leche derramada. Porque todas reaccionamos distinto. Por eso creo que deberíamos convertir a la villa en cancha de pasto. Para que cada una sienta lo que sienta lo que sienta. Pero lo único que pido es que al centro de la cancha plantemos un árbol. Un canelo. ¿Y por qué un canelo? Porque es el árbol sagrado mapuche. No nos olvidemos de que no hay dios. Y yo en lo único que creo es en la fotosíntesis y voto marichiweu.

CARLA (A *Macarena*) ¿Entonces ganamos la casa feliz?

MACARENA No sé.

CARLA Yo creo que ganamos.

MACARENA (A *Francisca*) ¿Y por qué tú siempre estás hablando de los mapuche?

FRANCISCA Ah. Porque mi mamá es mapuche.

CARLA ¿En serio?

MACARENA No.

FRANCISCA Sí. Pero nunca nadie me cree.

MACARENA Es que no pareces mapuche.

FRANCISCA Sí. Es que cuando mi mamá estuvo presa en la villa la violó un oficial de origen alemán. O rubio. No sé.

CARLA Ah, tu mamá es sobreviviente de la villa.

FRANCISCA Sí. Por eso me violaron. Indirectamente.

CARLA Claro.

MACARENA Sí. ¿Y naciste en la villa?

FRANCISCA No lo tengo claro. No se habla del tema. Pero es posible.

CARLA Yo nací en la villa.

MACARENA ¿En serio?

FRANCISCA ¿Violaron a tu mamá también?

CARLA Sí.

MACARENA Yo también nací en la villa.

FRANCISCA ¿De violación también?

MACARENA Sí.

FRANCISCA Ah.

CARLA Ah. Por eso somos de la comisión especial.

MACARENA Sí. Y por eso yo soy de la directiva de la villa.

FRANCISCA Sí. Ahora se entiende.

CARLA Sí.

MACARENA Yo no quería decir.

CARLA Yo tampoco.

FRANCISCA Es que no es algo que se ande contando.

MACARENA No.

FRANCISCA No.

MACARENA (A Francisca) Yo pensé que tú tenías algo que ver con la plata.

FRANCISCA ¿Porque soy rubia?

MACARENA Sí.

FRANCISCA No.

CARLA (A Francisca) ¿Y te llevas bien con tu mamá?

FRANCISCA Sí.

MACARENA Yo no veo mucho a mi mamá.

FRANCISCA ¿Por qué?

MACARENA Porque se acuerda del DINA que la violaba. Salí igual a él. Y a veces ella no me quiere ni mirar.

CARLA A mí también me pasa. Yo le voy a dar un beso. Me acerco. Mira. (A Francisca) Córreme la cara. Hola, mamá.

[Francisca le corre la cara]

CARLA ¿Viste?

FRANCISCA Sí.

MACARENA Sí. Lo mismo yo.

CARLA Incluso una vez pensé en hacerme la cirugía plástica.

MACARENA ¿En serio?

CARLA Sí.

FRANCISCA Yo a mi mamá le doy besos todo el día.

MACARENA Es que todos reaccionamos distinto.

FRANCISCA Sí. Por eso deberíamos hacer la cancha de pasto.

CARLA Sí.

MACARENA Quizá.

FRANCISCA Sí. Porque todas las torturadas reaccionan distinto.

MACARENA Sí. Hay mujeres que no se recuperan.

CARLA Sí. Y hay mujeres que se organizan y construyen museos.

FRANCISCA Sí. Y hay mujeres que se convierten en Presidenta de la República.

[Las tres toman las chaquetas blancas de las sillas y se las ponen. Bajo una de ellas hay una banda presidencial de Chile. Se paran en línea mirando al público, evocando la imagen de Michelle Bachelet]